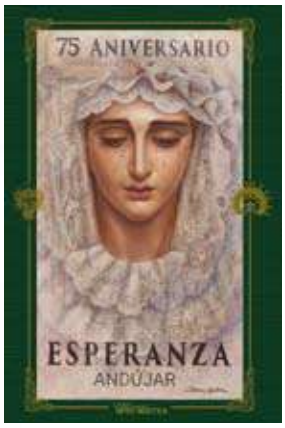
75 ANIVERSARIO

ESPERANZA
ANDÚJAR

LXXV 1946-2021
SPES NOSTRA

Núm. 19 - Cuaresma 2021

BOLETÍN INFORMATIVO
Cofradía Ntra. Sra. de la Esperanza,
Stmo. Cristo de la Providencia y Ntro. Padre Jesús Caido



Sumario

Editorial	3
Carta Pastoral del Obispo	4
Saluda del Consiliario	6
La voz del hermano mayor	9
De Andújar, para el mundo, nuestra Esperanza	11
Tablon de anuncios	13
Cartel 75 años de Esperanza	16
Testimonios de Esperanza	17
75 años manifestando nuestra fé	22
Para el recuerdo	24

Edita:
Cofradía Ntra. Sra. de la Esperanza,
Stmo. Cristo de la Providencia y Ntro. Padre Jesús Caido

Coordina:
Jorge Cecilia Escribano, Óscar Menéndez-Quintana
y Ángel Custodio Ruíz Morcillo

Colaboradores fotográficos:
Francisco Hermosilla Marín, Salva Marcos y Carlos Angel Gávez

Diseño e impresión:
Gráficas Escribano

Nuestro agradecimiento a las firmas colaboradoras sin cuya aportación este boletín no habria visto la luz

La Cofradía, en la elaboración de este boletín, no se responsabiliza de las manifestaciones u opiniones expresadas en estas páginas. Queda prohibida la reproducción total o parcial de ésta publicación.

Editorial

Ángel Custodio Ruíz Morcillo

La Esperanza es una fórmula que cada cual completa con los anhelos de su alma y los remedios de su corazón. Pero tiene tal magnitud, goza de tal fuerza, que cuando el sonido de sus letras llena la boca de quien la pronuncia, millones de corazones se apiñan al compás de sus fonemas y crece al unísono esa ilusión que mueve montañas y cura de espantos. Por eso, la Providencia divina ha querido que coincida la conmemoración del 75 aniversario de la fundación de nuestra Cofradía con este caos llamado pandemia para que desde nuestras filas presentemos a María Santísima regalándonos la virtud de su Esperanza.

La Esperanza en un nuevo resurgir. Por eso, el 17 de febrero de 2021 es Miércoles de Ceniza, cuando la imposición cuaresmal nos recuerda que polvo somos y en polvo nos convertiremos, para renacer tal como nació en aquel 17 de febrero de 1946 nuestra Cofradía en un alarde de devoción para también, en unos momentos tan difíciles como aquella posguerra, apiñar los corazones de nuestra gente y curarles de espantos, males y miseria.

La Esperanza en Dios. Porque el Altísimo es el buen pastor que debe guiarnos con su Palabra en estos tiempos de incertidumbre y vértigo. Y que nos da consuelo con su infinita Misericordia, Caído por nosotros y nuestro por siempre para mayor gloria de nuestra hermandad, en el cincuentenario de su veneración como Sagrado Titular, también como mensaje de vida y fortaleza para todos.

La Esperanza en la sociedad. Ya que la historia demuestra que por cada error, por cada desgracia, los hombres y mujeres han sabido sacar lo mejor de sí y dar la vuelta como colectivo a situaciones de crisis en las que solo la mano del hombre puede revertir los males generados por la propia mano del hombre. Y por ello damos gracias a los sanitarios, científicos, cuidadores, obreros, voluntarios... nuestros imprescindibles del día a día.

La Esperanza que en Santa María reina. La que nos aguarda y espera rezumando elegancia y andujanía en su altar de viejas promesas. La que más pronto que tarde volverá a darnos la penitencia redentora y la gloria de su asunción, alumbrada por cirios que visten la capa de su pureza y van tocados con su don, entronizada por el compromiso y el sudor de esta su Cofradía nacida para su fervor. Ella es.

De Andújar, para el mundo, nuestra Esperanza.

GAIN ABOGADOS
tu abogado más cerca
C/Ramón y Cajal 12 - Bajo B, 23740 Andújar
953 052 686 | www.gainabogados.com | info@gainabogados.com

Si hay fe, celebraremos el misterio pascual

D. Amadeo Rodríguez Magro – Obispo de la Diócesis de Jaén

Queridos cofrades:
Me consta que la preocupación sanitaria, que todos estamos viviendo, está afectando a muchos, no sólo en la salud, sino también en sus efectos secundarios, esos que están sembrando la sociedad, no sólo de desconcierto, sino que también está modificando los modos de vida y las actividades de muchos colectivos. Aunque me consta vuestro sentido de responsabilidad y sé que sois muy conscientes de cuál ha de ser, en estos momentos de pandemia, la preocupación más importante de todo cofrade.

También, es evidente que os gustaría celebrar la Cuaresma, la Semana Santa y la Pascua con toda su riqueza y que preferiríais estar preparando del mejor modo posible lo que tenéis encomendado por la Iglesia en estas celebraciones del Año Litúrgico. Este deseo es digno de todo elogio; todos desearíamos que a este ciclo celebrativo de 2021 no le faltara de nada. Por supuesto, desearíais que hubiera culto público a las imágenes que representan los acontecimientos que celebramos y ponerlos al servicio de la fe del pueblo cristiano.
Aceptar que no podemos tener ningún tipo de manifestación pública, no significa indiferencia por parte de nadie, tampoco de quien tiene que tomar decisiones, como es mi caso y el de todas las Juntas de Gobierno. Todos sabemos que cuanto hacemos en estas celebraciones son experiencias religiosas de gran valor cristiano y eclesial, con tal de que estén siempre unidas a las celebraciones litúrgicas, que son las que le dan sentido a todo cuanto hacen las Hermandades y Cofradías. Todas las celebraciones tienen un vínculo común: celebrar el Misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Por ser esto así, a todo el que tiene que decir, empezando por mí, que este año lamentablemente tampoco podemos realizar ningún culto público, y en especial las procesiones, a causa de la COVID-19, se nos parte el corazón.

El Obispo, por supuesto, no es indiferente cuando tiene que firmar un DECRETO que nos afecta de esta manera. Al contrario, me duele como os duele a vosotros. Sin embargo, también me llena de sano orgullo la responsabilidad y la sensatez con que el mundo cofrade acepta el sacrificio que tiene que hacer. Es vuestra aportación a lucha que todos mantenemos contra la pandemia.
Si hubiera que buscar algo bueno en esto que nos está sucediendo, entre lo mejor, está que cada vez son más, entre vosotros, los que comprenden que nunca, cuando tienen que suspenderse las procesiones y los cultos por cualquier motivo, deja por ese motivo de celebrarse el Misterio que conmemoramos en ese tiempo litúrgico. Todos sabemos, aunque a veces nos traicione el lenguaje, que siempre hay Navidad, siempre Semana Santa, siempre Pascua, y siempre habrá Pentecostés. El Año Litúrgico es la actualización permanente del Misterio de Cristo, y eso siempre sucede. Para las celebraciones de la Iglesia solo se necesitan dos cosas esenciales: que Dios actúe - eso está garantizado - y que nosotros respondamos con fe - eso lo tenemos que garantizar con nuestra confesión del misterio que

celebramos -. O sea, que el diálogo entre la gracia de Dios y nuestra respuesta de fe es la esencia de todo cuanto celebramos.

La eficacia de la acción de Dios está siempre garantizada, porque el Misterio Pascual de Jesucristo, corazón de la fe, sucedió de una vez por todas y es eficaz porque Dios nunca decae en su generosidad. Sólo nuestra respuesta de fe y nuestra acogida del misterio tiene que ser actualizada en el tiempo. Cada año tenemos que ir renovando y, si es posible, aumentando, nuestra identificación con Cristo. Como muy bien sabéis, la respuesta de nuestra fe tiene formas y diversos niveles de conciencia y de fervor; no obstante, siempre se sostiene de la misma manera: Dios habla, ama y se acerca y nosotros, abrimos el corazón, le reconocemos, le amamos, lo compartimos con los demás, siendo testigos en nuestra vida de los misterios que celebramos.

Con todo esto lo que quiero decir es que este año de 2021 habrá Cuaresma, habrá Semana Santa, habrá alegría Pascual y celebraremos Pentecostés. La Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo será, un año más, una experiencia que marcará nuestras vidas y fortalecerá nuestra fe. Quizás sucederá con más fuerza en este año, en el que estamos tan especialmente necesitados de encontrarnos con ese Misterio esencial en la vida del cristiano. Será para nosotros una experiencia nueva si nos centramos en lo esencial: en Cuaresma nos preocuparemos especialmente en el cumplimiento pascual por el sacramento de la Penitencia; en Semana Santa participamos todos interiormente y en sus celebraciones en la liturgia de la Iglesia; en Pascua nos alegraremos en Cristo Resucitado y acompañaremos a su Madre ,y la nuestra, en sus muchas fiestas marianas que hay en nuestra diócesis de Jaén.
Hagamos, por tanto, bien lo que deberíamos de hacer siempre: primero participar intensa y fervorosamente en las celebraciones litúrgicas y, en esta ocasión veneremos las imágenes, aunque no podamos mostrarlas en nuestras calles. Las imágenes representan la cercanía de los misterios de la vida encarnada del Señor a las necesidades humanas. Si las imágenes no salen, pongamos cada uno en nuestro corazón lo que tanto amamos, cuidamos veneramos y llevemos, con el testimonio de nuestra vida, lo que cada imagen representa y nos pide que mostremos. Cada imagen es un mensaje. Ya sabéis que el mejor cuidado de una imagen es vivir en gracia, poner fraternidad entre nosotros y servir a los más pobres con la cridad de Cristo.
Si hacemos todo de este modo, al menos yo, no tengo ninguna preocupación de la posible repercusión que la supresión temporal de algunos de nuestros cultos en la Semana Santa o en las fiestas populares pueda tener en el futuro sobre la vida cristiana. Hay quien piensa que decaerá la fe y el sentido religioso; pero eso no sucederá si situamos nuestra fe en lo esencial. Al contrario, cuando ya tengamos la posibilidad de volver a la vida ordinaria en las parroquias, lo haremos con más fuerza, porque se habrá arraigado nuestra fe y también nuestra devoción.
Con mi afecto y cercanía.
Jaén, Semana Santa y Pascua 2021

CLÍNICA FIVES
FISIOTERAPIA VIRGEN
DE LA ESPERANZA
Joaquín García Morente
C/. Emperador Adriano, 6 - Tel. 953 52 50 17 - 23740 **Andújar** (Jaén)

“El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres”

Pedro Montesinos Moya
Rvdo. Sr. Arcipreste de Andújar, Párroco de Santa María La Mayor y Consiliario de la Cofradía º

Este año 2021, el 17 de febrero, se cumple el 75º aniversario de la fundación de la Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza, Santísimo Cristo de la Providencia y Nuestro Padre Jesús Caído de nuestra parroquia de Santa María. Con este motivo jubilar, para celebrar esta gloriosa efemérides, la Cofradía ha organizado un amplio e importante programa de actos festivos y cultos religiosos dentro de la realidad que a todos nos atañe en este tiempo de pandemia. La conmemoración de este 75 º aniversario quiere ser un momento de gracia, de renovación eclesial y de testimonio de fe y caridad.

La Cofradía representa el misterio de la unión profunda de los dolores de la Virgen María asociada a los dolores de su Hijo Jesús. El dolor de la Madre se une al dolor redentor del Hijo, el Varón de dolores. La antífona Stabat Mater, exclama:
“¡Oh Madre, fuente de amor!,
hazme sentir tu dolor
para que llore contigo;
y que, por mi Cristo amado,
mi corazón abrasado
más viva en Él que conmigo”.

Nunca comprenderemos suficientemente la inmensidad del amor de la Virgen Madre y de su intenso dolor, porque el corazón sangra por donde ama por eso podemos recordad ante la imagen de nuestra Madre de la Esperanza aquella frase del libro de las lamentaciones: “Oh vosotros, los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor como el dolor que me atormenta” (Lamentaciones, 1, 12).

María compartió el dolor profundo de su Hijo, sobre todo, en el momento de la muerte en el Calvario pero también conservó la esperanza en su plena confianza en el amor de Dios. Se cumplía así la profecía del anciano Simeón en el templo de Jerusalén, que era como la segunda anunciación: “Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción,- y a ti misma una espada te traspasará el alma,- para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones” (Lc 2, 34-35).

El misterio que representa la Cofradía de la Virgen de la Esperanza ayuda a compartir los padecimientos de Cristo y de su Madre, para completar así lo que falta a la Pasión de Cristo por su Iglesia en estos tiempos de pandemia y siempre esperándolo todo de Dios, nuestro Señor, quién da plenitud a nuestra vida muchas veces marcada en este valle de lágrimas.

Queridos hermanos: la Pasión de Cristo no es sólo un acontecimiento ocurrido hace dos mil años y concluido para siempre. Pensemos que el sufrimiento actúa en nosotros de forma real, no por mero recuerdo. Vemos escrito por personas compe-

tentes que la Pasión de Cristo se prolonga hasta el final de los siglos y que Cristo estará en agonía hasta el fin del mundo.

Gracias al Espíritu, que Cristo nos ha dado, somos contemporáneos de Jesús, su pasión tiene lugar "hoy". En el evangelio de San Juan se lee: "Mirarán al que traspasaron" (Jn 19, 37) y la profecía que él cita sigue diciendo. "Harán duelo como por un hijo único, llorarán como se llora a un primogénito" (Zac. 12, 10). Toda la meditación de la Pasión de Cristo, que ha producido tantas conversiones y santos, se basa en el cumplimiento de esa profecía y que nosotros recordamos cada Martes Santo unidos a nuestro Señor de la Providencia y el Jueves Santo a nuestra Señora de la Esperanza y a Nuestro Padre Jesús Caido.

Es hora de que se realice en nuestra vida aquel "ser bautizados en la muerte de Cristo", de que algo del "hombre viejo" se nos caiga de encima, muera en nosotros y quede sepultado para siempre para resucitar a la "novedad de vida".

En el marco de este aniversario os felicito cordialmente por esta conmemoración y os agradezco todo lo que la Cofradía ha hecho a lo largo de estos 75 años y sigue haciendo en nuestra ciudad de Andújar y en nuestra parroquia de Santa María. ¡Enhorabuena y felicidades! Seguid adelante por el buen camino.

Pido al Señor que recordéis siempre de quién os habéis fiado. Porque así fue el origen de esta cofradía "Yo sé de quién me he fiado" como diría San Pablo. 75 años, ¡cómo pasa el tiempo!. Y los momentos y las circunstancias, cuando tu hijo era pequeño le querías con todo el alma y ahora que es mayor también. Cuando tu hijo te da una alegría lo quieres muchísimo, y cuando te mata a disgustos, también. ¡Cómo pasan!, las cosas, las edades, las circunstancias y cómo permanece el amor.

¿Cuántos años hace que murieron seres queridos?, y ni un solo día dejamos de acordarnos de ellos. El amor permanece, el amor verdadero; y por eso no os extrañéis de que hay bastantes cosas que cambian, las ideas, qué se yo. Pero no son los cimientos donde pusisteis vuestra hermandad. ¿Qué columnas son las que están sustentando más allá del tiempo?, y no sólo físico, mantienen las hermandades, y en este caso vuestra hermandad. 75 años. ¿Dónde están los cimientos? Si parece que todo se resquebraja, el cimiento más importante es la fe; la fe en Jesucristo el Señor. Nosotros sabemos bien, me imagino que dijeron aquellas personas hace 75 años: "Yo sé de quién me he fiado", del Señor y de su Santísima Ma-

dre, este es el sustento y la fuerza y sin fe, todo sería muy bonito, pero estaría muerto.

Otro cimiento, profundo y consistente es la familia. No se puede pensar en una hermandad sin la familia. ¡Pero si el primer recuerdo que tienes de tu vida es cuando tu abuelo o tu padre te llevó a ver una hermandad y te enseñó a decir: es la Virgen María y es el Señor, es el Señor...! cuando tu señalabas con el dedito las imágenes; pero el día más emocionante fue cuando acompañaste los pasos de tu hermandad por primera vez o te casaste ante tus titulares; pero, también, días tristes cuando lo invocabas ante una situación dolorosa en tu vida, en una enfermedad o en la muerte de un ser querido; resulta que toda tu vida está jalonada por las vivencias más profundas de tu familia y de tu vida, aquí manifiestas la importancia de la familia.

El último cimiento es Santa María, tu parroquia. Donde vives tu fe y donde te acercas a rezar a la Virgen de la Esperanza, ¡nuestra Madre!, a Jesús Caído o Jesús de la Providencia. Tu parroquia es la vida que vive en ti y que está grabada en la retina de tantos hermanos cofrades que viven fuera de Andújar y muchas veces con emoción piensan en sus titulares y en el lugar que se les tributa culto. Por eso no es simplemente la asociación a la que se pertenece, es la vida que vive en ti, y así donde quiera que un hijo o una hija de Andújar esté y sea cofrade de esta cofradía, se lleva en el corazón lo mejor de su vida y la presencia de la parroquia que alberga a vuestros titulares. Por eso las hermandades hacen las cosas a su modo, a su estilo, con su forma de ser, porque la cultura y la fe de vuestras casas, son las hermandades que son como ese escaparate donde se reconoce esa fe de los mayores la cultura que envuelve vuestra fe hecha manifestación pública.

La fe, la familia y la parroquia, como cimientos, como columnas muy fuertes y este año que celebramos el 75 aniversario de la fundación, mirando al futuro podemos pensar ¿cómo será el futuro de nuestra hermandad?, cuestión completamente inútil. Porque lo importante no es preguntarse cómo será el futuro, sino preguntarte, ¿cómo queremos que sea nuestra cofradía? Esta es la responsabilidad del presente.

Celebramos estos 75 años para agradecer a aquellas personas que pusieron estos cimientos en la vida de vuestra hermandad. Para agradecer a estos fundadores, para aprender, para aprender del riesgo, de la responsabilidad, de la confianza, del orgullo de unos y otros Celebramos estos 75 años para recordar, para recordar y recordar no es solamente hacer memoria de algo que ocurriera hace muchos años, sino que es pasar de nuevo por el corazón y la fe lo que ha dejado huella en vuestras vidas. Y esto no es esperar y sentarse y dejar que vayan aconteciendo las cosas, sino que la esperanza es vivir y a lo que tenemos confiar en la fuerza de esa semilla.

Unos 75 años que no son para guardar, sino para servir sabiendo de quién nos hemos fiado. Esta es la mejor felicitación que recibís de estos 75 años. "Yo sé de quién me he fiado", os dice Jesucristo y nuestra Madre de la Esperanza.

Pedro Montesinos Moya

La voz del Hermano Mayor

Joaquín Jímenez Cortijos

Queridos cofrades, devotos y hermanos/as de nuestra Cofradía, se acercan las vísperas que ansiosamente esperamos, pero este año va a ser totalmente distinto a lo que otros años estaríamos por estas fechas celebrando. Nos antecede un año duro, muy duro en todos los aspectos, el 2020 se ha caracterizado por la pandemia del Covid-19. Esta maldita pandemia que nos azota, y que está consiguiendo que las relaciones humanas se vean afectadas debido a las medidas impuestas por las autoridades con el fin de proteger nuestra salud.

Recuerdo, como si fuera ayer, que cuando estaba redactando este artículo, solo cabía ilusión y esperanza por un nuevo año que empezaba y que nos dejaba a la puerta del 75 aniversario, pero el 12 de Marzo tuvimos que comunicar que se suspendían los ensayos de nuestras cuadrillas de hermanas y hermanos costaleros, debido a que los casos de SARS-COVID empezaban a dispararse y teníamos que proteger a nuestro bien más preciado, que no es otro que nuestros hermanos. Tuvimos que reinventarnos para poder trasladar nuestras Manifestaciones públicas de fe a las redes sociales, para que todos los hermanos y devotos de nuestros Titulares, pudieran disfrutar de ellos como si estuvieran en medio de nuestra estación de penitencia. Gracias al equipo de Manifestaciones Públicas y a su vocal por hacer que el Martes y Jueves Santo, vibráramos con los videos que se colgaron, al igual agradecer a nuestro Capellán, D. Pedro Montesinos, su inestimable ayuda aportando su granito de arena en estos videos.

De este tiempo hacia acá, hemos visto como se ha tenido que cerrar y prescindir de nuestra sede social y núcleo de encuentros de hermanos y devotos. Ha sido una lástima tener que decir adiós a esta sede, al igual que las anteriores, pero en este caso ha sido obligado por cuestiones económicas y sanitarias al no poder tenerla abierta, en base a las recomendaciones sanitarias propuestas por las autoridades.

Sin embargo, lo más importante no ha sido el ver como se ha cerrado nuestra sede, que no se haya podido realizar nuestro querido Vía Crucis con el Santísimo Cristo de la Providencia, que nos quedáramos por segundo año sin poder realizar nuestra estación de penitencia, o no poder ver y disfrutar con nuestra Cruz de Mayo... etc. Lo más importante y duro, ha sido el no poder estar con nuestros familiares y amigos en los momentos difíciles al conocer desgraciadamente, como constantemente amigos, familiares y hermano/as fallecían como consecuencia de esta terrible enfermedad. O por no poder visitarlos y estar con ellos. Han sido experiencias dramáticas, las que le han tocado vivir, y desgraciadamente son experiencias que no se olvidan, pero, os puedo asegurar que ellos están junto a nuestros queridos Titulares, observándonos y guiándonos desde el balcón del cielo, para que nunca caminemos solos. Desde estas líneas permitidme que os mande un afectuoso y sincero abrazo a todos aquellos que este año habéis perdido a un familiar o amigo, y os recuerde que ellos siempre estarán velando por nosotros desde el cielo.

Después de toda esta tormenta del 2020, ha llegado 2021 y con él nuevos momentos y oportunidades de ilusión, felicidad y esperanza. Nuevamente la esperanza. Esperanza por la ansiada vacuna que por fin aparece como remedio ante este mal que nos azota, pero también esperanza por que 2021 supone para nosotros, una fecha de júbilo

y alegría. En 2021 se da la divina Providencia de la conmemoración de nuestro aniversario fundacional y el 50 aniversario de la absorción de la escuadra de Ntro. Padre Jesús Caído.

Hay que agradecer inconmensurablemente, por ello, a esos hermanos fundadores que en el año 1946 tuvieron a bien crear y fundar esta Cofradía que con el paso del tiempo se fue convirtiendo en la Hermandad que hoy conocemos. Fueron personas movidas por la fe, a formar una Cofradía donde su Titular fuera la Virgen Maria bajo la advocación de la Esperanza. Es de agradecer, igualmente a la Junta de Gobierno del 1971, encabezada por su Hermano Mayor, D. Rafael Bojollo Domingo, (D.E.P), que tuvieran a bien fusionar a la escuadra de Nuestro Padre Jesús Caído configurando definitivamente a nuestra Cofradía tal y como la conocemos hoy.

A pesar de ser un año marcado por la pandemia, no vamos a dejar de celebrar nuestra efeméride. Se han preparado actos con el fin de celebrar nuestro querido cumpleaños de la mejor forma posible y respetando siempre lo marcado por las autoridades. No por estar inmersos en la pandemia vamos a bajar los brazos y dejar escapar nuestra efeméride.

Uno de los principales actos, y que cuando estéis leyendo este artículo ya lo conoceréis, es la presentación de nuestro cartel anunciador. Esta preciosa obra de Jonathan Sánchez Aguilera, es capaz de hacerte estremecer y a la vez de sorprenderte con las imágenes de nuestros Cristos. Es un deleite para los sentidos, poder observar el cartel, un cartel capaz de erizarnos la piel y de emocionarnos a la vez. Ha tenido el talento de captar la mirada de la Virgen, de ser capaz con su técnica que parezca que la tenemos delante nuestra cada vez que contemplamos el majestuoso cartel.

Hemos desarrollado todo un año de actos y eventos que culminaran el próximo 18 de diciembre con la Fiesta Principal del Triduo en honor a nuestra madre, la Virgen de la Esperanza. Será un año, como os digo cargado de eventos, pero sobre todo de superación, puesto que todos los eventos van a estar supeditados a las medidas que nos impongan.

Si algo no nos falta en esta Cofradía es nuestra Esperanza, esa Esperanza que nos inunda el corazón de fe, y nos da fuerzas para poder seguir superando los obstáculos. De igual modo, otra fecha importante para nosotros será la presentación de las Bambalina del frente de nuestro palio, donada por la Comisión del "LXXV SPES NOSTRA", Comisión incansable que ha trabajado por presentar un calendario de actos y eventos a la altura de esta efeméride. Que la Virgen y el Señor os lo premie amigos.

Hasta esa fecha, y como iréis comprobando conforme vayáis leyendo este boletín, tenemos actos programados para vivir en torno a nuestros Titulares. Este año tenemos que disfrutarlo haciendo que nuestra Cofradía sea nuestro centro, un centro de Caridad, Liturgia y Evangelización, en donde siempre tendremos cabida todos. Es por esto por lo que os invitamos a vivir intensamente esta efeméride, a que este año estemos más cerca de nuestra Titular y de nuestra Cofradía, porque este año es el año de Nuestra Esperanza.

No quiero despedirme, sin antes dar las gracias al equipo de trabajo que me ha acompañado, esa Junta de Gobierno, que este año culmina su mandato. Tres años difíciles por los inconvenientes que nos hemos ido encontrando en el camino, tres años de enorme satisfacción por todo lo vivido. Gracias por vuestro saber estar y por vuestro tesón diario. Gracias a todos los que estáis y habéis estado en esta familia que conforma esta es Junta de Gobierno. Gracias a los que sois ese "Alma Mater" de esta gran familia, por vuestros consejos, lealtad, sinceridad y apoyo en los malos y buenos momentos. Gracias enormemente a mi familia por entender esos momentos de ausencia, momentos donde la Cofradía te llama y tienes que estar. Gracias a la divina Providencia por todo lo vivido en este tiempo.

Por último, os invito nuevamente a que participéis en los actos que tenemos programados para celebrar nuestro 75 aniversario. Vividlo fervorosamente, ya que serán momentos únicos y de júbilo que pasarán a la posteridad de esta Gran Hermandad.

Recibid un fraternal abrazo, esperando que nuestra divina Providencia os guíe, nuestro Padre Jesús Caído os cobije y, Ntra Sra. de la Esperanza os cuide.

De Andújar, para el Mundo, Nuestra Esperanza.

Gabriel Ramírez Herrera

Queridos Hermanos,

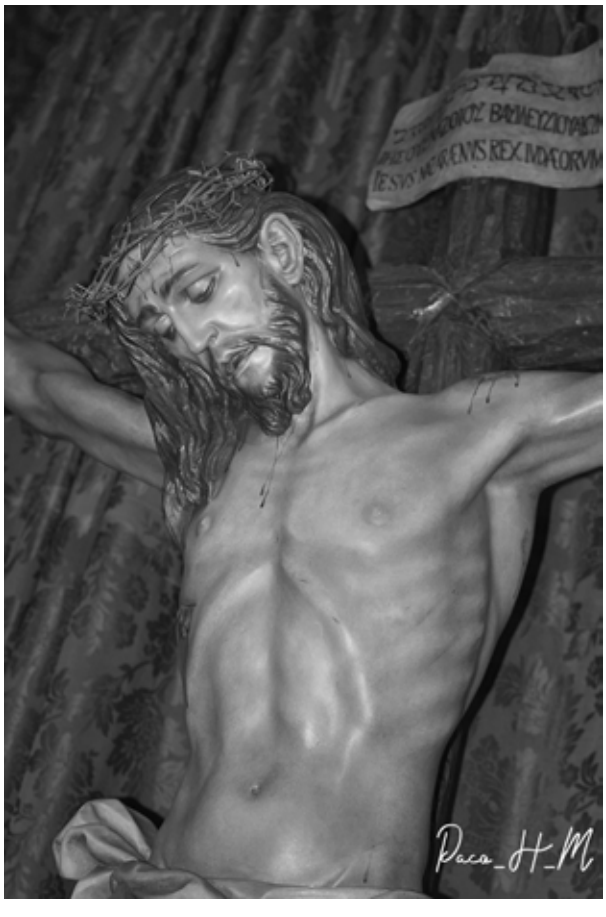
Por fin ha llegado, ya tenemos 75 años.
Desde que salió el primer boletín de nuestra Hermandad, de una forma u otra he colaborado con diferentes tipos de artículos, como Hermano Mayor, como secretario, etc., cargos cíclicos de una Hermandad que cada cierto tiempo se renuevan. Yo tengo la gran suerte de ser parte de esta comisión, que será única en la historia de nuestra Hermandad, y más suerte aún, en ser su único presidente. Este va a ser un año muy grande para los hermanos de nuestra Hermandad y así tenemos que vivirlo y sentirlo. Vendrán los 100, los 125, pero los 75 años son ahora, y ahora es cuando nos toca a nosotros disfrutarlos.

La semana pasada cuando presentábamos ese maravilloso cartel, que daba pistoletazo de salida a este gran año, sentía esos nervios en el estómago como si fuera el mismo Jueves Santo, cuando arde la cera, los nazarenos forman las filas bajo los mandos de los fiscales, cuando las cuadrillas de costaleros, rodean los pasos esperando esos toques de llamador, que le indicaran que nos vamos a la calle, justo en ese momento que tu cuerpo sabe que sales a la calle con tu Hermandad, te salen unos nervios por el estómago, los cuales hacen que te afloren sentimientos algunas veces encontrados. Por un lado, quieres salir cuanto antes, quieres estar en la calle y disfrutar de lo que llevas preparando y sintiendo todo un año, aunque sabes que solo durara unas 5 horas, pero que saben a gloria. Pero por otro lado te aparece el sentimiento encontrado de que todo se acabara en 5 horas, todo un año trabajando para este ratito, y no quieres que empiece para que no acabe nunca. Justo en ese mismo estado me encontraba, cuando Jonathan procedía a quitar el embalaje que cubría el inicio de este año. Querías verlo cuanto antes, estabas ansioso, pero querías que se alargara en el tiempo lo máximo posible, porque sabías que iba a ser una cuenta atrás, el cronómetro se ponía en marcha.

Fue en verano de 2015 cuando un grupo de hermanos empezamos a dar forma a esta comisión, con el único fin, de no dejar pasar esta gran efeméride de nuestra Hermandad, nuestro 75 cumpleaños. Queríamos que no se quedara nada en el tintero, nos valían todas las ideas, incluso la más insospechada, pero teníamos que ponerlas todas sobra la mesa, y valorarlas todas y estudiarlas, para poder hacer un programa de actos digno para nuestra Hermandad.
Nos pusimos manos a la obra para proponer nues-

RAYSA
ANDUJAR, S. A.
AGROQUIMICOS
TELF.: 953 50 40 81
POLÍGONO LA VICTORIA CALLE CURTIDORES, 4
23740 ANDÚJAR (Jaén)

tra idea a cofrades que nos pudieran ayudar en esta andadura, hasta que conseguimos un grupo, el cual nos vimos capaces de proponer el proyecto oficialmente a la Junta de Gobierno para que lo estudiara y lo llevara al cabildo ordinario general de Hermanos en octubre. En septiembre, se manda una carta a la Junta de Gobierno del momento, para que tuviera a bien estudiar nuestra propuesta, con el fin de que en octubre, en esa Asamblea de Hermanos, se le diera luz verde a ese proyecto llamado "LXXV SPES NOSTRA".



Una vez recibida la aprobación de la Junta de Gobierno y de la Asamblea de Hermanos, nos pusimos manos a la obra y en diciembre tuvimos nuestra primera reunión oficial con acta de la comisión. En las cofradías como en otros aspectos de la vida, las actas son importantes porque después de todo, es casi lo único que queda de ese recuerdo, de esa historia vivida. Es la única forma de contar a las generaciones venideras, los pasos que se siguieron para conseguir todo año de vivencias que quedaron en nuestros recuerdos.

Desgraciadamente, con la pandemia que llevamos un año conviviendo, y que se ha tomado la libertad de cambiar nuestra forma de ver la vida, nuestras tradiciones, etc., se nos ha truncado parte de nuestro programa y con él, parte de nuestras ilusiones. Esas ilusiones de celebrar y compartir, vivencias únicas es este 75 aniversario de nuestra fundación, no solo con nuestros hermanos, sino con todas aquellas personas que se quisieran acercar tan solo un poco a nuestra hermandad.

Este sin duda es nuestro año, no sé si es casualidad o no, pero el mismo día que celebramos este inicio de cuaresma, miércoles de ceniza, hace 75 años se estaba celebrando la primera Junta General de Hermanos de la Hermandad de la Esperanza, "siendo las doce horas del día diecisiete de febrero de mil novecientos cuarenta y seis", momento en el que vemos la luz y comenzamos a hacer historia. Vivamos este año de celebración con ganas, en cada uno de los actos propuestos por esta comisión, ya que desgraciadamente por esta pandemia, solo nos queda eso y todos los actos y cultos ordinarios que realice nuestra Hermandad. Celebra este 75 aniversario junto a tu Hermandad.

De Andújar, para el Mundo, nuestra Esperanza.

Ya se avecinan los capirotes verdes, los costales sedientos, los monaguillos inquietos, todos arremolinados en las naves de Santa María. Como buenos hermanos confraternizados en la Esperanza, vivamos nuestra permanente expectación en estas vísperas de una Pasión que aflora en primavera y nos dura un año entero. Hagamos su voluntad, cumplamos nuestro destino. Pasen y lean nuestra andadura, lo vivido y todo lo bueno que está por llegar.

Tablón de anuncios

Antonino Miguel Díez Fernández - Secretario

Es ahora cuando empieza el olor a Semana Santa, olor a cera quemada...Este año no se oirán las marchas y el rachear de las zapatillas bajo las parihuelas cargadas con piedras por las calles de Andújar. Va a ser un invierno raro. A pesar de todo, seguirá oliendo a incienso...Un año más y a pesar de la situación actual, estamos en cuaresma. Tiempo de reflexión. Un tiempo en el que este año más si cabe, deberemos buscar un poco más en el fondo de nuestros corazones y acordarnos de las personas que nos han abandonado y estar al lado de sus familias. Celebraremos junto a María el Misterio de la Muerte y la Resurrección de su hijo

No estaremos el Martes Santo en las calles de nuestra ciudad en Solemne Vía Crucis ni llegaremos a la madrugada del Viernes Santo oyendo la voz del capataz en su última bajada del Palio de Nuestra querida Madre, pero seguiremos trabajando, con más ganas aún, con el deseo de que llegará Nuestra Semana Grande.

La Cofradía seguirá con su quehacer ordinario, haciendo Hermandad y organizando los distintos cultos y actos litúrgicos a lo largo del año, de los cuales es muy grato para mí haceros llegar por este medio:

Triduo a Ntro. Padre Jesús Caído: 12, 13 y 14 de marzo
Vía Crucis con el Stmo. Cristo de la Providencia: Martes Santo, 30 de marzo.
Jueves Santo, 1 de abril. Por la mañana, veneración a nuestros Sagrados Titulares y por la tarde, participación en los Oficios.
Triduo en honor al Stmo. Cristo de la Providencia: 17, 18 y 19 de septiembre
Quinario Extraordinario del 75 Aniversario Fundacional de la Cofradía, en honor a Nuestros Sagrados Titulares: Del 26 al 31 de octubre
Rosario Claustral: 31 de octubre
Triduo en honor a Ntra. Sra. de la Esperanza:16, 17 y 18 de diciembre

Los días de la Fiesta Principal de los Triduos en honor a Ntro. Padre Jesús Caído y en honor a Ntra. Sra. de la Esperanza, tendrá lugar la imposición de medallas a los nuevos aspirantes a Hermanos, así como la jura de los nuevos Hermanos. Los que estéis interesados, podéis poneros en contacto con secretaría en el teléfono 679 953 127 (Antonino Diez).

De igual manera, ésta tu Hermandad realizará a lo largo del año otras actividades, Presentación del Boletín de la Hermandad y del Cartel del 75 Aniversario, Exposición conmemorativa del 75 Aniversario Fundacional de la Cofradía que se irán comunicando oportunamente.

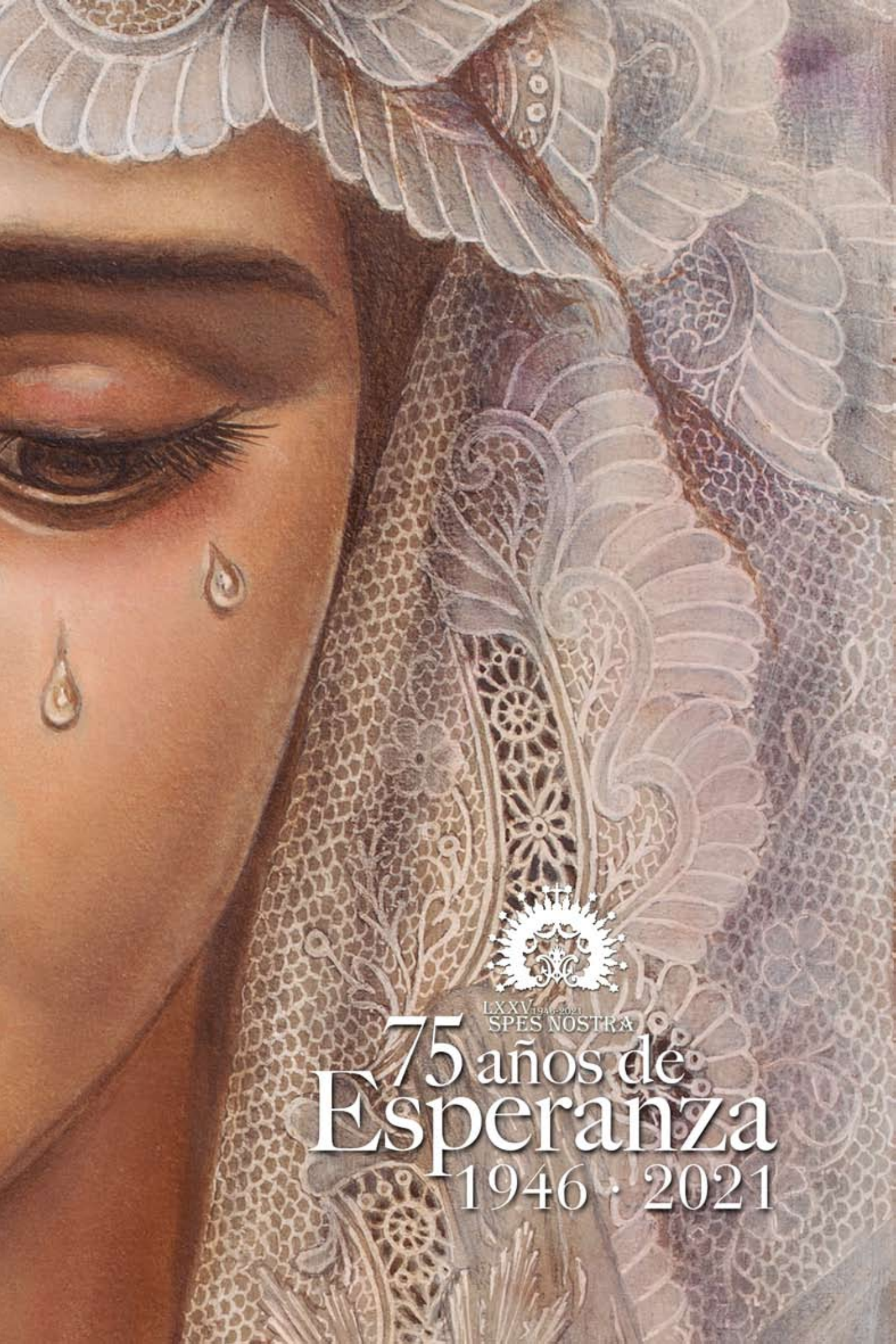
Debido a la situación actual y teniendo en cuenta las posibles restricciones de las autoridades, los diferentes cultos y actividades podrán sufrir modificaciones, comunicándose oportunamente por las RRSS de la Cofradía.

Desde estas líneas quisiera agradecer el trabajo, el esfuerzo y la dedicación de aquellos/as Hermanos/as que restando horas a su familia y a su tiempo, nos lo ceden, con el único interés de que esta Vuestra Hermandad continúe viva. Sin él, nada de esto sería posible. Os animo a que continuéis vuestra tarea e invito al resto de Hermanos/as a que os animéis y cedáis un poco de vuestro tiempo, participando tanto los cultos y actos litúrgicos como en el resto de actividades que se realizan. Nuestros / Vuestros Titulares os lo agradecerán.

Recibid un fraternal abrazo en la Providencia de Cristo y que Ntra. Sra. de la Esperanza nos acoja bajo el manto de su Corazón.

grafium
Estudio Jurídico Pericial
www.grafium.es
Ollerías, 42 - 1º A - Tf. 9535 19110

abogadojaen.es
Abogados de familia
Ollerías, 42 - 1º A - Tf. 9535 19110


LXXV 1946-2021
SPES NOSTRA
75 años de
Esperanza
1946 · 2021

Para el recuerdo

Óscar Menéndez-Quintana García

Para el recuerdo seguro va a quedar también este boletín y todo lo que podamos vivir en este año que no por distinto dejará de ser especial. Para el recuerdo las múltiples instantáneas que salpican estas páginas y para el recuerdo la fotografía que la preside en esta edición. Como en otras anteriores, la imagen escogida no reviste la antigüedad que aparentemente sea requisito para desgranar y escudriñar la información que nos aporte sirviendo a su vez para justificar el titulo de esta sección, pero en este año de aniversario, más que en los aspectos históricos o artísticos, he pretendido fijar mi atención en las personas que de una manera u otra han conformado año a año la vida de este colectivo al que tan gustosamente nos deleitamos en pertenecer.

Mañana de Jueves Santo, de 1989. Las flores recién colocadas en el paso de palio no vienen sino a realzar la belleza de nuestra Virgen expectante ante su inminente salida procesional. Ya tiene las joyas puestas por lo que se adivina casi la hora de la instantánea. La imagen vestida por Antoñita. Varales de estreno, claveles y gladiolos con exuberancia y delante del paso posando para la posteridad y sin ellos saberlo participes de esta sección para recordar. De izquierda a derecha Rafael Bojollo Gómez, Francisco Cazorla Álvarez, Francisco Expósito Cardeñas, Luis Ortega Navarrete, Ramón Rodríguez Alcalá, Juan de Dios Romero, Restituto Ortega Navarrete y Francisco Criado.

El que sigue mis crónicas durante estos años habrá percibido mi deleite por este tipo de escenas, da igual la fecha en que esté captada la fotografía. Uno vuelve la vista atrás a esa época y recuerda con respeto a estos hombres, responsables por entonces en la cofradía, una responsabilidad que años más tarde nos tocaría asumir a más de uno, y hablo en condicional porque la oportunidad siempre va a estar ahí, esperando simplemente tu respuesta. Aunque no quiero que la melancolía me defraude, he de decir que siento añoranza por esos años... el adolescente de esos tiempos ya había estado por allí atravesando presuroso la calle La Feria, embriagado por la luz mágica de ese día santo y extasiado ante Ella para volver nervioso a su casa y exclamar al entrar por la puerta ¡Ya tiene las flores puestas!, signo ineludible y premonitorio de lo que iba a suceder pocas horas después.

Volviendo a la escena, muchos de ellos, forman parte ya de la cofradía celestial, con el privilegio añadido de haber vivido con intensidad su paso por este mundo y encima poder gozar ahora de la presencia cercana de nuestra Madre Santísima. Bojollo con su caperuz gastado por los años y con su campana de madera y plata organizando las filas de nazarenos insignes, ya no hace falta el requisito de la altura para ir cerca de la Virgen, todos están a su vera, alumbrando y acompañando con sus cirios de almas encendidas. Francisco, recordando su año de Hermano Mayor, Ramón el carpintero acabando de repasar la cogida de los varales al paso. Los hermanos Ortega con sus trajes preparados, corbata oscura y medalla para ocupar su sitio en el cortejo pendientes de todo lo que pudiera suceder, Luis al lado del paso, como siempre y Resti de un lado para otro pendiente del más mínimo detalle para que todo salga a la perfección. Su paquete de velas en la mano y apostado en cada esquina controlando que los fiscales hagan bien su trabajo y los nazarenos cansados no tiren las velas. Aunque creo que no disfruta mucho de la procesión, seguro tendrá más de un momento para gozar de su hermandad y de su Virgen, apartado un poco de la fila, confundido quizás entre el gentío, deleitándose por lo que durante tanto tiempo trabajó. Francisco Criado acom-

pañando también y tranquilo porque las joyas de la Virgen ya son sus hijos de alma verde y blanca. Junto a ellos los fundadores y todos los que han pertenecido a la Hermandad en estos 75 años, con sus túnicas inmaculadas, orgullosos, exultantes, por disfrutar de otro Jueves Santo de eternidad.

Con nosotros continúan Paco Cardeñas, al que se le nota en la cara el orgullo por coger esa noche el águila dorada y Juan de Dios con sus brazos cruzados, satisfecho por el brillo que tienen las alhajas y la presea de la Virgen.

Era costumbre presentar a la imagen entronizada delante de la Capilla de San Ildefonso y es que su verja era muy útil ¡para subir el techo de palio!
A todos se les nota la cara de satisfacción que supone el trabajo bien hecho, y disfrutar un año más de ese día tan especial. La noche promete nuevas emociones costaleras, chicotás de gloria derramando sentimiento y el aire de nuestras capas impregnando Andújar de espíritu cofrade. Gotas y gotas de cera salpicada dejan huella del discurrir de nuestra comitiva, y la noche empapada de primavera suspira enamorada que dure mucho esta madrugada. Día de Esperanza, Cristo en el sagrario se derrama entre sus hijos, y el pueblo de nuestra fe se hinca de rodillas ante Él.

75 años de devoción compartida y de fe traspasada. Sigamos, como hicieron ellos, el camino que nos marca el rostro bello y maternal de la madre de Cristo Caído y Crucificado, que para nosotros vive en Santa María y a la que cuidamos y mimamos intentando paliar su dolor, reina de nuestras vidas y lucero de nuestras almas, rosa afligida y mujer desconsolada, emperatriz del cielo y estrella de nuestro mañana, madre dolorosa y flor marchitada, espejo de virtudes y ramillete de emociones, ¡ la mejor escultura gubiada para la más perfecta cara!, déjanos seguir siendo pañuelo para secarte las lagrimas y que podamos decir por siempre y desde lo más profundo de nuestra alma, ¡Esperanza, tú siempre Esperanza!

Cartel 75 años de Esperanza

Jonathan Sánchez Aguilera

Es un hecho evidente, que la celebración de los 75 años de esta querida Cofradía Iliturgitana supone un acontecimiento especial para sus hermanos y para Andújar. Teniendo en cuenta nuestro presente, no hace falta que yo comente que estamos en un momento delicado, por poner ejemplo de ello, la inusual presentación a puerta cerrada del cartel que anuncia esta efemérides fue muestra de ello. Aun así para mí, haber tenido la posibilidad de poner mis pinceles al servicio de esta Cofradía, que además rinde culto a una Virgen con la advocación de la Esperanza, ha sido alentador. Los artistas, al igual que muchos otros trabajadores de otros sectores, también pasamos por un momento delicado, pero por encima de cualquier adversidad, siempre intentamos salir adelante o buscar la luz.

El cartel que he realizado para vuestra corporación anuncia una celebración extraordinaria, 75 años nada más y nada menos, y ha caído en un 2021 en el que todos tenemos la esperanza de que las cosas vuelvan a la normalidad, volver a ver la luz después de una mala racha. Esa ha sido mi principal intención en cuanto a la idea del cartel, representar a la Esperanza como luz que nos de ese bálsamo que necesitamos actualmente en nuestro día a día. Y da además la casualidad, que esta Cofradía cuenta con dos imágenes cristíferas, Jesús Caído y el Cristo de la Providencia, que tienen La Cruz como principal elemento en su iconografía. La Cruz, un símbolo cristiano, que tanto ha dado que hablar estos días y que nos recuerda la Victoria de Cristo sobre la muerte y el pecado. Por eso vi desde el principio, que estaba ante una Cofradía con unos Titulares que representan a través de sus advocaciones o iconografía, la Esperanza y la Cruz, dos pilares que considero fundamentales.

Para conseguir mi propósito en el cartel, he plasmado a la Imagen de la Virgen, tocada con hermosos encajes, a través de una gama cromática que aporta una atmósfera de suaves matices, y a su vez una singular claridad al cartel donde el rostro de la Esperanza centra la atención e irradia la mayor luz dentro de la obra. Además he querido sintetizar la presencia de la Esperanza unida a las otras dos devociones de la Cofradía, el Cristo de la Providencia y Jesús Caído a través de veladuras o transparencias que se funden con los encajes, plasmado así como se fueron incorporando a la Cofradía sus dos imágenes cristíferas a lo largo de estos 75 años. He incluido una tipografía sobria y además monócroma con la intención de acentuar todo el cromatismo en el rostro de la Virgen.

Sin alargarme mucho más quiero dar las gracias a la Cofradía y a Antonio Donate, miembro de la Comisión "LXXV SPES NOSTRA", que es la persona ha estado en todo momento ahí para que esté cartel se hiciese realidad y desear a los cofrades de la Esperanza que este año en el que se celebran los 75 años de la Cofradía puedan encontrar en sus Titulares lo que he querido representar en el cartel, que la Esperanza sea la luz para todos nosotros. Muchas gracias.

Testimonios de Esperanza

Óscar Menéndez-Quintana García

Al amparo del aniversario que estamos celebrando queremos compartir con nuestros lectores el testimonio de distintas personas que han formado y forman parte de la historia de nuestra Cofradía, son solo un ejemplo de los muchos que han pasado por nuestras filas dejando huella en las páginas de historia de estos 75 años. Ejemplos vivos de pertenencia y vinculación de una manera u otra con este colectivo, ejemplos como otros muchos, pero dignos de compartir con todos los lectores. Vivencias, sentimientos, recuerdos y alguna que otra anécdota inundan los siguientes testimonios:

Antonio Luís Reche Islán
Hijo de Miguel Reche,
Fundador y miembro de la primera Junta de Gobierno
"La Esperanza siempre en mi vida"

La idea de fundar esta Hermandad se fraguó por un grupo de amigos que a la vez pertenecían a una peña: Peña Taurina de Andújar y cuyo lema era "Toros, vino y alegría"
Me vienen muchos recuerdos de mi niñez, entre ellos todos los hombres y mujeres que se dieron cita para su fundación. Recuerdo a partir de los años 55 de las reuniones y charlas que hacían cuando se juntaban al salir de sus trabajos, comentando ideas y proyectos para la contratación de la banda de música, actos que realizarían, viajes que organizaban a Sevilla para contratar costaleros, etc. Estas reuniones quiero recordar, las hacían en el bar de Manolillo Álvarez, también recuerdo las tertulias que hacían, tomando un vino en el bar de "Quitasiestas" o en el "Madrid-Sevilla".
De mis recuerdos previos a la preparación de la Semana Santa, era tener todo a punto para la salida del paso de la Esperanza, ropas, capirote, escudo , cordón, guantes blancos..., sobre todo la preparación del capirote en la Imprenta de Manolito Blanco y su dependiente Bernabé, que era el que confeccionaba el capirote y otros muchos recuerdos largos de enumerar.
Para mí, es un orgullo y satisfacción el ser un componente familiar de esta Hermandad y ver cumplido este proyecto, que en su día se fraguó, y contemplar a nuestra Virgen de la Esperanza por las calles de nuestra ciudad desde entonces hasta hoy, con mi agradecimiento para todos los componentes de esta maravillosa y hermosa Hermandad.

ALBERTO LEÓN
ELECTRICIDAD
E-mail: albertojesus_leo@hotmail.com
Teléfono: 676 235 020

Luis Juárez Montilla
Párroco de Santa María La Mayor
y capellán de la Hermandad desde agosto de 1991 a abril de 2000
"Tenemos que aprender de la Virgen"

En el tiempo en que vivimos, la prisa y el ruido son ingredientes tan metidos en nuestro quehacer diario que produce el estrés frenético que no nos deja disfrutar de la paz de la que tan necesitados estamos.
Ya se está anunciando la supresión, un año más, de eventos tan populares como las procesiones de Semana Santa, las fiestas patronales e incluso las familiares se están aforando ¿no sería bueno aprovechar este obligado aislamiento para recuperar la serenidad y la paz perdidas?
Jesús nos dice: "Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré"
El 75 aniversario de vuestra Cofradía de la Virgen de la Esperanza puede ser una ocasión para pensar ¿qué puedo hacer yo por la Cofradía? Las Cofradías son un medio de formación que la Iglesia ofrece a los fieles, para que, meditando el misterio que se venera, ser mejores cristianos.
El objetivo de una Cofradía religiosa no es presumir, ni figurar, ni engalanar con los mejores vestidos a las Imágenes, es mejorar cada uno para hacer de este mundo un lugar donde se pueda vivir como Jesús nos enseñó. Es una tarea difícil pero no imposible. La Esperanza de la Virgen tiene que ser nuestra esperanza de que la salvación Jesús nos conquistó no sea una utopía, sino una realidad y lo será si nosotros queremos. Él quiere, Ella también, para eso Jesús se hizo hombre y la Virgen dio su sí. Que no falten ni el tuyo ni el mío.

Juan Ramón Alcalá Pérez
Reside en Alicante, miembro más veterano del cuerpo de fiscales
"Jamás había hecho tanta falta en mi familia la esperanza, y a Ella se lo pedí y Ella me escuchó"

Todavía recuerdo a toda la familia en cuadrilla caminando por el centro de Andújar para recoger el cirio e ir después a Santa María en busca de nuestras queridas Imágenes. Llenábamos las calles de color blanco y esperanza. Me encantaba ver el vuelo de nuestras capas.

No tendría más de 17 años cuando un Jueves Santo me acerqué como siempre con toda la familia a recoger mi cirio y la persona encargada de entregarlos tenía una campana de fiscal en la mano, parecía no saber qué hacer con ella, casi se la arranque de la mano y el caso es que fue como si a él le hubieran quitado un peso de encima. Posiblemente fue uno de los mejores días de mi vida, yo fiscal de mi procesión. Cierto es que al ser el más joven de todos no me correspondía el tramo de la Virgen, siempre lo desee pero era más fuerte mi deseo de que todo saliera correctamente. Por aquel entonces la gran mayoría de hermanos éramos muy jóvenes y era realmente complicada la organización. De mi familia, inicialmente, salíamos en procesión 10 o 12 personas, años después solo quedamos mi prima y yo. Por aquel entonces vivía en Madrid, así pues si no hubiese sido por ella, no hubiera podido continuar, me pagaba el recibo y la papeleta de sitio. Así continué hasta que cumplí 30 años como hermano y 30 salidas en la procesión. Dos años estuve sin vestirme pero un revés en la vida hizo que mi hermana cayera muy enferma. No había esperanza, se nos iba y aquel año entre en Santa María a pedirle a la Virgen por mi hermana. Ella me escucho y es por eso que ahora tengo un motivo para vestirme todos los años. Siento que estoy haciendo algo bueno, siento que cada vez que me visto mi labor se recompensa.

Eduardo Muñoz Suárez
Hermano Mayor en el año 1981
"La Esperanza nunca ha dejado de salir"

Cuando fui Hermano Mayor era el primer año en que salió la Hermandad un Viernes Santo por la mañana, quedó muy bonita, otra luz y mucha gente. Empecé muy jovencillo... Ese primer año, mi padre se anduvo medio Andújar buscando una túnica y no la encontró por lo que me estrené con los colores de la Hermandad, el Viernes Santo, en el Santo Entierro. Por esa época asistían representaciones de todas las Hermandades a esa Procesión. Al año siguiente, ya conseguí mi primera túnica de la Cofradía. A los pocos años de empezar a salir fue cuando se incorporó la Hermandad de Jesús Caído con sus túnicas blancas y granates, al poco tiempo, se unificaron todas de verde y blanco. Era Fiscal y nos juntábamos para organizar las escuadras, contábamos entre 240 y 250 nazarenos... a Resti hay que reconocerle la labor que hizo durante tantos años. Además, en esa época se compartían las flores y algunos enseres con la Cofradía de los Estudiantes. Se salía a las 11 de la noche, y se hacía el recorrido por el "Cuadro de la Virgen" y por los Juzgados. Sin duda, fue una época importante y, gracias a eso, no se perdió la Hermandad. Me encantaba vestirme de nazareno. Después de recogernos, cogíamos el coche Jorge, Bojollo y alguno más y nos íbamos a Montoro a seguir viendo Procesiones, lo vivíamos muy intensamente. Me acuerdo cuando íbamos a montar los pasos, empezábamos el Viernes de Dolores a las 3 de la tarde y se montaban los tres pasos entre el viernes y el Sábado de Pasión. El Palio nos subíamos a la reja de El Greco, apuntaba los varales y le ponía los cordones. Al terminar el sábado, nos íbamos todos juntos a cenar. Por esa época, al Hermano Mayor se le recogía en su domicilio, ya que los Cetros estaban allí, se repartían las velas, venia la Banda de Música y se formaban las escuadras, y se iba a la Iglesia dando un paseo por todo el pueblo. Aunque hace años que no salgo de nazareno sigo perteneciendo a la Hermandad y llevando a la Esperanza dentro desde niño.

Miguel Ángel Pérez Medina
Costalero de la Virgen en el año 1988
y de Jesús Caído en el año 1989
"Años de juventud y compañerismo"

Guardo muy buenos recuerdos de esos años. Yo empecé como costalero, a hombros, del "Cachorro", como se le conocía al Gran Poder en esa época, en el año 1986, ensayando dentro del Cine Avenida. Sin embargo, en el 88, diferencias entre los costaleros y la nueva Junta de Gobierno que entró en la Hermandad hicieron que muchos de nosotros, ante la petición que le hizo Resti a nuestro Capataz, nos fuésemos a la Esperanza que llevaba a ruedas bastantes años. Le pusimos una condición, que la Banda no tocara Nuestro Padre Jesús. El Capataz era Pedro Boiso y el "contracapataz" (que iba por dentro del paso) era Joaquín "el pulidor". Por mi estatura fui patero trasero. Fue idea mía, que los costaleros, al salir en los descansos del paso, nos tapásemos las caras con las mucetas al igual que los nazarenos para preservar nuestro anonimato. El capataz iba vestido también de nazareno. Al haber salido en paso de Cristo, no llevaba muy bien el cimbreo de los varales y al año siguiente, me fui a Jesús Caído porque me gustaba más. Al fin y al cabo, venia de otro Paso de Cristo. Recuerdo como al llegar a la Plaza Vieja, empezamos a oír unos ruidos extraños sobre el paso hasta que descubrimos que eran los cirios que iban echando encima los fiscales de los nazarenos, que cansados iban abandonando la procesión, hasta 14 llegamos a contar, ¡más peso para los hombros!
Aunque solo salió la Imagen, un año, a hombros, todavía me parece sentir el peso del paso sobre los míos, solo 14 costaleros, sin relevos y encima los cirios.

Alberto Ybarra Lara
Cirio verde, 45 años como nazareno,
precede al paso de la Virgen
el Jueves Santo "El orgullo de vestir
la túnica de la Hermandad"

El primer año que salí de nazareno lo hice en tres procesiones en el mismo día. Me explico, fue un año que llovió a la hora de salir la Esperanza y aplazó su salida a la mañana siguiente. El Gran Poder retrasó su hora y salió, ya, en la madrugada del Viernes

Santo. En el Gran Poder, salí tocando un tambor. A primera hora de la mañana, me vestí en la Esperanza, y por la tarde, en los Estudiantes, intenté salir también en las Angustias, pero no llegaba, con hora, a San Bartolomé. Siempre he echado en falta que la gente siga saliendo de nazareno cuando van cumpliendo años. Me da envidia cuando veo en otros sitios a los abuelos vestirse con sus hijos y nietos en la procesión.
Añoro los Jueves Santos de antaño cuando el pue-

blo se volcaba en las calles viendo las procesiones. Todavía no salía el Buen Remedio y la Paciencia salía el miércoles. Aunque no me gustan las faltas de respeto, que a veces se producen viendo las procesiones, en Cuenca, la tierra de mi padre, es muy distinto. Hay otras formas.

Pienso que hay que tener un recorrido en la Cofradía, con independencia de la gente que haya en las Juntas de Gobierno, disfruto mucho en la procesión, es para mí un momento de recogimiento, el incienso y la música de los tambores hace que me abstraiga. Recuerdo el año en que murió mi madre. Hubo un momento en el que parecía que la estaba viendo en el público, con gente de hace muchos años, solo veía gente antigua mirándome.

Recuerdo con asombro, uno de los últimos años a ruedas, pasando por la calle el Aire, cómo de repente, un coche irrumpió entre las filas de los nazarenos estando a punto de atropellar a alguien y la policía detrás. Era una persecución, que poco más y termina en tragedia. Creo que fue el último, en que pasamos por ahí, al año siguiente volvieron los costaleros creo recordar.

Antonia Criado Gómez,
Camarera de La Santísima Virgen
desde 1983 hasta 1996
"Nuevas formas vistiendo a la Virgen"

Cuando fui la primera vez a la Iglesia a ver a la Virgen, allí estaban Rafael López y José Palomino, Josito, arreglando el altar de la Paciencia. Hablando con ellos me dijeron que me regalarían un libro con Imágenes de las Vírgenes sevillanas para que aprendiera a vestirla y fue así, como empecé a cambiar a la Virgen y los adornos florales. Se le quitaron las ruedas para ponerle costaleros y empezaron a salir mujeres ataviadas de mantilla. El Jueves Santo por la tarde se le daban los últimos retoques y se le colocaban las joyas, que Resti me entregaba, y se contaban a las 4 de la tarde y desde ese momento hasta que se recogía la Virgen y se las volvía a entregar, yo, era la responsable, por eso mi padre se quedaba custodiando las joyas hasta que la Virgen salía. Antiguamente, sólo se cambiaba para la salida del Jueves Santo y para el Triduo, que se le ponía el manto grande de salida.

Domingo Milla Lomas
Nieto de José Lomas García,
Hermano Mayor en 1962,
Tesorero en los años 1961, 1966 a 1978, y 1980 a 1991. Costalero en activo junto a Miguel A. Sánchez desde su fundación en el año 2000 de la cuadrilla del paso de palio.
"Ese pellizco de Jueves Santo"

Lo primero que me viene al pensamiento es la connotación de tradición familiar que esta Cofradía ha tenido, y tendrá con la familia a la que pertenezco, lo cual ha posibilitado que a día de hoy, formen ya parte de la nomina de hermanos de la misma, integrantes de hasta la cuarta generación.

Y todo ello, gracias a que, generación tras generación se han inculcado y se continua inculcando, a los que han venido detrás nuestra, ese sentimiento y amor hacia esta Cofradía, y a sus Titulares, que tanto impregnó el principal causante del nexo de unión familiar que hoy día perdura de la misma manera, mi abuelo José Lomas, persona creyente donde las hubiera, y enamorado de estos Titulares, a los que, donde esté, a buen seguro, seguirá rezando y al que desde estas líneas, me gustaría recordar, ya que sin el papel fundamental que él y otros muchos jugaron en aquellos primeros años de vida de esta Cofradía, hoy no podríamos disfrutar de cada jueves santo.

Y es que como suelo comentar con personas ajenas a las Cofradías, las experiencias, momentos y vivencias que un cofrade vive y saborea cada Jueves Santo, constituyen unos sentimientos que difícilmente pueden vivirse en otros ámbitos, y que yo personalmente he tenido y tengo la suerte de disfrutar desde que era niño, ya fuese debajo del antifaz o bajo las trabajaderas del paso de la Virgen de

la Esperanza, lugar donde he podido saborear los mejores momentos y experiencias cofrades, o ese pellizco de Jueves Santo, que vivimos los que amamos a nuestros titulares y, que si Ella, así lo desea, continuaré, muchos años, viviendo y disfrutando.

Victoria Lorente Cabezas
Capataz de Ntro. Padre Jesús Caído desde 2001 a 2008
"Por el 75 aniversario y por los que están por venir"

Desde jovencita he estado cerca de Ella, fue mi hermana Mariló quien la metió en casa y hasta el día de hoy, mi primer año de nazarena en 1998, que frío pasé y eso que salimos por la mañana, el sol no calentó nada y lo pase regular pero a partir de ahí, ya solo quería empaparme de aquello cada vez mas.
Después vino la etapa de capataz, imborrable y a destacar, ¡cuántos recuerdos!
Las 100 pesetas para el bocadillo del instituto las utilizaba para hacer fotocopias "Se buscan costaleras", cuando me propusieron estar al frente no me lo pensé. Aun muerta de miedo aporté tantas ganas que pude contar con muchas de estas personas hoy amigas.
Dejarme la piel por ellas, dejando bien claro que la mujer en el mundo del costal no era ni imposible ni difícil. El primer jueves santo que Jesús Caído volvió a llenarse de su pueblo, no olvidaré el murmullo de la gente; ¡es una mujer! Decían, ¿lo llevan mujeres? ¡Qué emocionante!! No puedo olvidar el año en que nos bautizaron como legionarias, aquel año en que nos sorprendió la lluvia con lasa tres imágenes en la calle, no sé de dónde sacamos tanto paso que alguna costalera llegó a la Iglesia con una sola zapatilla. A esta etapa le puse broche con la VIII exaltación en la que me desnude como cofrade. Años costaleros vinieron después donde supe bien lo que se cocía ahí debajo, donde realmente he hecho Hermandad y donde he recibido a las que se fueron para ser mamas y regresaron para empezar de nuevo.

Carmen Mármol Menéndez-Quintana
Costalera de Ntro. Padre Jesús Caído y miembro del Grupo Joven
"18 años junto a Ella"

Todo empezó incluso antes de nacer, porque mis padres son los dos muy cofrades. El día de mi bautizo, a sus pies, mi tío me hizo hermana y me impuso la medalla. Ese fue mi inicio real en la Hermandad aunque ya lo llevaba en la sangre. Tengo la suerte de vivir frente a la Iglesia, por lo que puedo decir que soy vecina de la Virgen y la visito con frecuencia. Año tras año, en la mañana de Jueves Santo miro por la ventana para ver si el sol está en la calle, luego voy a casa de mi abuela, llena de nervios y emociones para juntas iniciar el camino hacia la Iglesia para rendirnos ante sus plantas. Nos gusta mucho ver los pasos preparados para la salida. Conforme se van acercando las horas mis nervios aumentan, entro en el templo porque ya es la hora, me pongo ante Ellos, comienza mi estación de penitencia.
Tras 10 años repartiendo estampas y caramelos pude por fin vestir el capirote verde que tanto anhelaba. Hoy por hoy, formo parte de la Junta del Grupo Joven en el cual he podido participar como costalera en la Cruz de Mayo. Pertenezco a la cuadrilla de Ntro. Padre Jesús Caído, y me dio mucha pena no haberme podido estrenar como costalera hace dos años porque además lo hubiera hecho con mi madre que también iba a volver a salir.

75 años manifestando nuestra fé

Jorge Cecilia Escribano - Vocal de Manifestaciones Públicas

Repartiendo Esperanza, 75 años. Se dice pronto, 75 años de penitencia, de amor a Cristo Sacramentando. 75 años de noches de Jueves Santo, de Cofradía nazarena, de repartir alegría entre la pena y la sobriedad que recoge nuestra Hermandad en la calle, pero siempre dando ejemplo de cristiandad reconfortada en vida cofrade. 75 años en que todo ha cambiado y todo sigue siendo igual. Nuestros pasos han cambiado, nuestros nazarenos han ido modificando ligeramente sus hábitos. Los costaleros han llenado los altares transeuntes, y las Imágenes. Nuestros Sagrados Titulares, visten distinto. Todo ha cambiado y nada lo ha hecho. El amor a la Virgen de la Esperanza, y a su Divino Hijo, el que nos inunda de Provindencia y nos levanta de duras Caídas, ha seguido intacto al igual que la Caridad, pilar fundamental cofrade, que se ha echo aún más presente en mañanas de noviembre. A continuación, querido hermano o hermana vamos a hacer un ligero recorrido por las Estaciones Penitenciales de nuestra Cofradía.

En 1946 nace nuestra Cofradía y el 18 de abril, Jueves Santo, Andújar, por vez primera, conoce el dulce rostro de María Santísima de la Esperanza. Poco después, en 1959, la Providencia de Cristo se desbordaría cada noche de Jueves Santo y las filas de hermanos nazarenos penitentes, derramarían la primera cera para convertir el adoquinado suelo andujareño en un tapiz para nuestros Sagrados Titulares.

De esta manera, y cada vez aumentando más la devoción a nuestras Sagradas Imagenes, quiso Dios que lo venerásemos en unas de sus Caídas, cargando la Cruz, camino del Calvario. Por lo tanto en 1971, convertido en nuestro nuevo Sagrado Titular, Jesús Caído procesionó por vez primera entre el cortejo nazareno, donde el verde esperanza llenaba de color las calles encaladas en una Madrugá Santa, sí Madrugá, porque hay que echar la vista atrás para recordar que nuestra Hermandad ponía su Cruz de Guía en las calles a las 12 de la noche en la Madrugada del Jueves al Viernes Santo, hace ya algunos años.

Nuestra corporación cofrade, ha visto como se rompía un Jueves Santo debido a la inestabilidad meteorológica.
Pero curiosamente supo, en otros tiempos, puesto que ahora sería impensable, adaptarse a la circustancias, y modificar sobre la marcha, la jornada en la que debería de realizar su Estación Penitencial. Fue entonces en 1981, 1985 y 1998 cuando la Virgen de la Esperanza conoció la luz de la mañana, y se convirtió en la Reina del Viernes Santo, paseando su dolorosa elegancia, junto a nuestros Titulares cristifios ante el asombro del mismo sol que se veía reflejado en un verde palio.

Así mismo, las noches del Jueves Santo de 2004 y 2011 deslucieron el saber estar de unos hermanos nazarenos, costaleros, capataces, acólitos, monaguillos y tantos cofrades que participan en nuestro humilde cortejo, por la lluvia, sorprendiendo a esta Cofradía un indeseable chubasco en la calle mientras, primorosamente realizaba Estación Penitencial, teniendo que verse suspendida la misma, sin haber concluido y de manera precipitada realizar la recogida de la manifestación publica de fe. Además en 2012 y 2019, el cielo se emocionó de tal manera, que no dejó ni asomar la Cruz de Guía de esta Cofradía al Altozano de Serrano Plato, llenándose Santa María de hermanos, hermanas e hijos de Andújar que con llanto y lagrimas derramadas veían como la cera prendida no iluminaría las calles de la ciudad.
En la actualidad, la Cofradía no realiza Estación Penitencial con Procesión Solenme durante los años 2020 y 2021, por el momento, debido a la pandemia del COVID-19, que azota el mundo entero y especialmente nuestra tierra.
Por otro lado, el Santísimo Cristo de la Providencia, se convirtió en el Señor del Martes Santo, procesionando en Solemne Vía-Crucis, a partir el año 2002. Sería en el año anterior cuando el Cristo de la Agonía, que preside el Sagrario de Santa María,

inaguraría esta jornada a través del rezo y el recogimiento.

Así mismo, Nuestro Padre Jesús Caído es dirigido por las calles andujareñas, cada noche penitente, por un Centurión Romano y es ayudado con el peso del madero por Simón de Cirene, desde el año 2014, completando el pasaje evangélico, para mejor catequismo hacía nuestro pueblo por parte de nuestra Cofradía.

La manera de portar nuestros pasos procesionales también ha cambiado. Cuando nació la Hermandad de la Esperanza, hombres elevaban sobre sus hombros el dulce peso del Paso de Palio, el Paso del Señor de la Providencia y más tarde el de Jesús Caído. Hijos de Andújar que incluso llegaron a convertirse en "portadores profesionales" o más bien "costaleros profesionales" como se le denominaba en Sevilla a aquellos, a los que era remunerado su trabajo como portadores en las Estaciones Penitenciales. De esta manera, a hombros de forma claustral bajo los canastos de nuestros pasos procesionales, fueron pasando los años y los Jueves Santos, hasta que la crisis cofrade azotó nuestras Cofradías, fue entoces cuando los hombres dejaron de darle vida y honor a nuestras Sagradas Imagenes, como portadores, y las ruedas le dieron un triste relevo. Sería en el año 2000, cuando Nuestra Señora de la Esperanza, de manera elegante y sublime procesionaría por primera vez sobre una cuadrilla de hermanos costaleros en una hermosa noche de Jueves Santo. En 2001, Nuestro Padre Jesús Caido, era paseado por vez primera por una cuadrilla de hermanas costaleras y el Santísimo Cristo de la Providencia por hermanos costaleros.

En el ámbito del acompañamiento musical, nuestra Cofradía ha tenido un amplio abanico de Bandas, Agrupaciones y Asociaciones Musicales que han amenizado las Estaciones de Penitencia. En un breve recorrido por ellas podemos destacar que en 1946 y 1947 una banda de Cornetas y Tambores acompañó las primeras Procesiones de la Virgen de la Esperanza. Posteriormente la Banda del Regimiento "Wad-Ross Nº 55", haría sonar sus notas durante los años 1948, 1952, 1955. Al igual que la Banda de Música del "Ministerio del Ejercito" más la Banda Municipal en el año 1953, esta última también lo haría durante los años 1952, 1954, y del 1957 al 1963. Posteriormente la Banda de Cornetas y Tambores "Iliturgitana" y la Banda de Corneteas y Tambores "Frente Juventudes de Andújar", ponian sus servicios a disposición de la Hermandad a partir del año 1966. Tras esto, desde 1976 la C.C.T.T. Úbeda O.J.E., la Cruz Roja de Linares desde el año 1979 o la banda de Cornetas y Tambores de la Entrada Triunfal de Linares desde el año 1984 en adelante amenizaron el procesionar de nuestros pasos. Además, la misma Hermandad tuvo una Banda de Tambores que acompañó nuestras Estaciones Penitneciales desde 1997. Así mismo, en ese año en el Paso de Palio, la Banda de Música "Ortega y Gasset" de Lahiguera nos acompañó musicalmente. En 2001, tomó el relevo la Banda de Música "Maestro Amador" de Andújar, y en el Paso de Misterio, la Banda de C.C.T.T. "Nuestro Padre Jesús Nazareno" de Marmolejo. En 2004 sería la Banda de "Ntro. Padre Jesús del Rescate" de Linares y el "P. Romano" de Villa del Río quienes pondrían la nota musical a la noche del Jueves Santo. En 2006 haría lo propio el "Dulce Nombre de Granada". En 2007 contariamos con la Banda de "Ntra. Sra. de la Estrella" de Córdoba, así como en el 2008 y 2009 nutriría nuestro cortejo la Agrupación Musical "Ntra. Sra. de las Angustias" de Andújar y desde año hasta nuestros días, tras el Paso de Palio, lo haría la Banda de Música Municipal de Villanueva de Córdoba. Desde 2012 a 2013 la Banda de Cornetas y Tambores "I.N.R.I." de Torreperogil hacía más liviana la Caída de nuestro Señor. Posteriormente, en 2014 la Banda de Cornetas y Tambores "Pasión" de Cáceres hacía lo propio. En 2017 la Banda de Cornetas y Tambores de "Ntra. Sra. de las Angustias" de Porcuna y en 2019 la Banda de la "Fusión" de Lopera y Marmolejo edulzarían las chicotás suaves de las costaleras.

Por último, en nuestro repaso por la evolución de las Manifestaciones Públicas de Fe, podemos destacar el primer año del "Ensayo Solidario" organizado por la Vocalia de Caridad en noviembre de 2014. Al igual que en 2016 realizó su primera Procesión la "Cruz de Mayo" de manos del Grupo Joven. El Altar Efímero, para engalanar el paso del Santísimo Sacramento, por las calles, en la mañana del Corpus Christi, se lleva realizando por parte de la priostría desde 1998. Y Ntra. Sra. de la Esperanza ha presisido, desde 2007, el Rosario Claustral cada último domingo del mes de octubre.

75 años de Esperanza
1946 · 2021

75 años repartiendo Esperanza, nuestra Cofradía nazarena y penitente, de muceta verde y capa blanca. De filas interminables de nazarenos que, con cera prendía, iluminan el paso de la Cofradía cada Jueves Santo por las calles iliturgitanas. Gracias Dios mío por bajar de los cielos a la Reina de la Esperanza y bendecir a la Junta de Gobierno que fundó nuestra forma de vida, ser hermanos y hermanas de la Hermandad de la Esperanza. Gracias, Dios mío, por poner la Providencia de Cristo en nuestras almas y que ella bendijera cada Junta de Gobierno así como a los fieles servidores que siempre han estado bajo tus plantas. Gracias, Dios, por querer que Jesús nos levantara de nuestras caídas cada día en la historia de nuestra vida. Y, Gracias, Dios mío, por llenar el paso de palio y de nuestros pasos de Cristo de benditos costaleros y costaleras, hermanos y hermanas de sentimiento, que con sus chicotás suaves han manifestado nuestra fe por nuestro pueblo. Gracias, Dios mío, por querer que nosotros fuéramos los que derramásemos Esperanza por el mundo entero, entre bambalinas verdes, candelabros caoba y guardabrisas de paso de misterio. De Andújar para el Mundo, siempre, por siempre, nuestra Esperanza.

COFRADÍA DE NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA
STMO. CRISTO DE LA PROVIDENCIA
Y NTRO. PADRE JESÚS CAÍDO

Semana Santa 2021
Andújar